
COLORADO CASTELLARY, Arturo, *Arte, revancha y propaganda. La instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial*, Cátedra, Colección Grandes Temas, Madrid, 2018, 497 pp., ISBN: 978-84-376-3790-7.

Francisco Gracia Alonso

DOI: 10.1344/Pyrenae2018.vol49num2.16

El profesor Arturo Colorado ha dedicado una gran parte de su trayectoria investigadora al análisis de la protección y el expolio del patrimonio historicoartístico español durante la Guerra Civil y la posguerra, realizando aportaciones de gran calado entre las que destacan el libro que precede temáticamente al presente —*Éxodo y exilio del arte. La odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil* (2008)— y *Arte Salvado. 70.º aniversario del salvamento del patrimonio artístico español y de la intervención internacional* (2010), además de dirigir la organización de los congresos de referencia en la materia: *Patrimonio, Guerra Civil y posguerra* (2010 y 2017), cuyas actas fueron publicadas por la Universidad Complutense de Madrid y la Editorial Fragua en 2010 y 2018, respectivamente.

Desde hace años se están sucediendo importantes aportaciones sobre la problemática de la protección del patrimonio historicoartístico y arqueológico en España durante la primera mitad del siglo xx, ya sea desde la perspectiva de los expolios del período de la Restauración, como resultado de la política legislativa de los gobiernos alfonsinos y la acción depredadora de los marchantes de arte internacionales y los coleccionistas privados, especialmente norteamericanos (Merino de Cáceres y Martínez Ruiz, 2012); los estudios territoriales como los dedicados a la actuación de la Generalitat de Catalunya entre 1931 y 1939 (Gracia y Munilla, 2011), la Comisión del Patrimonio Artístico de Gerona entre 1936 y 1938 (Nadal y Domènech, 2015) o la situación en la provincia de Tarragona (Massó, 2004); los específicos, como los dedicados a la evacuación a Francia del Museo de Arte Moderno de Bilbao (Muñoz Fernández, 2017) o el destino del tesoro embarcado por orden de Juan Negrín y Francisco Méndez Aspe en el yate *Vita* (Gracia y Munilla, 2013), y los dedicados a la actuación específica de alguna de las múltiples personas que se implicaron, en ambos bandos, primero en la salvación del patrimonio durante el conflicto y, posteriormente, en su recuperación, como Joan Subías i Galter (Nadal i Domènech, 2017) y Agustí Duran i Sanpere (Estrada, 2007). Todos ellos, realizados desde diversas perspectivas por prehistoriadores, arqueólogos, historiadores e historiadores del arte, tienen un punto en común: la renovación de la historiografía en los estudios del patrimonio a partir de la consulta y el análisis de la documentación archivística de carácter administrativo, político y económico, superando así el estadio de las descripciones e inventarios de contenido meramente artístico. Dicho caudal de documentación permite sobrepasar el relato basado en recuerdos, memorias personales y tradiciones orales transcritas con las que se había formulado, en gran parte, el análisis del período. Es, obviamente, el caso del presente libro, en cuya documentación el autor ha recurrido a archivos y fondos documentales de España, Francia, Holanda, Suiza y Australia, algunos escasamente trabajados hasta el

presente, como el Archivo de la Fundación Casa de Alba o los archivos policiales franceses, una fuente interesante para el avance en el conocimiento del tráfico ilegal de obras de arte durante la Guerra Civil y los decomisos realizados por las autoridades francesas.

La obra se divide en seis partes: La hora del «rescate»: 1939-1940; La hora de las reparaciones históricas: 1940; La hora de la tentación nazi: 1940-1941; La hora de la revancha: 1941; La hora de la búsqueda sin tino: 1941-1944, y La hora de buscar el perdón: 1944-1945.

En el primer apartado (p. 25-170) se analiza la evacuación a Ginebra, en febrero de 1939, de las obras de arte que integraban el Tesoro Artístico Español tras el acuerdo de Figueras suscrito por Julio Álvarez del Vayo y Jacques Jaujard como representante del Comité Internacional para la Salvaguarda de las Obras de Arte Españolas, éxodo apresurado que incluyó también al Tesoro Artístico Catalán en contra de la voluntad de la Generalitat de Catalunya que deseaba mantener las obras de las que era responsable, según el Estatuto de Autonomía de 1932 y las leyes aprobadas por el Parlamento catalán en 1934 y 1936, en los depósitos acondicionados al efecto en Dosrius y Agullana, entre otros; el depósito de las obras en la sede de la Sociedad de Naciones; la disputa entre los representantes franquistas José María Sert y Eugenio D'Ors por atribuirse el mérito de la recuperación; la entrega de los bienes al embajador del Gobierno de Burgos significativamente pocas horas antes de la finalización del conflicto y la exposición de los Tesoros del Museo del Prado en Ginebra. El primer bloque incluye también la operación de retorno de dichos bienes a España, además de otros depósitos de obras de arte conservados en Francia como consecuencia de los acuerdos Jordana-Bérard, entre los que se incluyen las obras de arte catalanas que formaron parte de la exposición celebrada en 1937 en el museo del Jeu de Paume y en el castillo de Maisons Laffitte, las depositadas en el Musée de l'Homme de París y las obras trasladadas a Francia antes de la ocupación del País Vasco por las tropas nacionales. En este apartado se incluyen también los resultados de las primeras colaboraciones entre las autoridades españolas y las fuerzas de ocupación alemanas tras la derrota de Francia y el armisticio de 1940. Un tema poco estudiado hasta el presente y que deberá ser profundizado con el vaciado de los archivos alemanes, por cuanto una parte de los bienes de procedencia española, vendida en el mercado del arte francés entre 1938 y 1939, pasó a formar parte de colecciones particulares o quedó en manos de marchantes —algunos de origen judío— cuyos fondos fueron incautados por las autoridades alemanas. La actuación del embajador del Tercer Reich ante el gobierno de Vichy, Otto Abetz, y la recuperación de la pátera atribuida a Benvenuto Cellini que formaba parte del tesoro de la catedral de Toledo es significativa en este sentido, como lo será la infructuosa búsqueda de otras piezas hasta el fin de la ocupación en 1944.

La segunda parte (p. 171-224), dedicada a las denominadas «reparaciones históricas», es probablemente una de las más conocidas a partir de los acuerdos Franco-Pétain e integra piezas capitales como el busto de la *Dama de Elche* y las coronas visigodas del *Tesoro de Guarrazar*; un tema que fue planteado en España como un triunfo de la política de Franco, mientras que en Francia continúa supurando quejas en la historiografía por la actuación de los responsables del patrimonio artístico francés. El interés del apartado estriba no

solo en el relato de las negociaciones preliminares al acuerdo Louis Hautecourt-Francisco Iñiguez, sino en el análisis del origen de las piezas reclamadas, especialmente en el caso de los objetos saqueados durante la invasión napoleónica y dispersados al deshacerse durante los siglos XIX y XX las colecciones privadas en que fueron depositados. Evidentemente, el rédito político obtenido por el Gobierno español marca el proceso, pero es interesante ver cómo no se trató de una explotación sostenida, sino puntual.

La tercera parte (p. 225-283) estudia las vinculaciones en la recuperación e intercambio de obras de arte entre las autoridades españolas y alemanas e italianas, centrándose en casos específicos como los del Patio de la Infanta (Zaragoza) y el cuadro *La Marquesa de Santa Cruz* de Francisco de Goya, además de los problemas surgidos con la devolución de los fondos documentales del Archivo de Simancas y otros elementos menores que el autor no explora en profundidad, como la vinculación de los sectores falangistas del Gobierno con la organización Das Ahnenerbe y los materiales arqueológicos procedentes de necrópolis visigodas como Castiltierra (Segovia), trasladados a Alemania durante la Segunda Guerra Mundial para su estudio y que no regresaron tras la contienda, o el caso del regalo, por Mussolini, de las copias de la estatua conocida como *Augusto de Prima Porta*, en relación con la que se desliza algún error menor.

El cuarto apartado (p. 285-336), dedicado a la denominada «revancha» de España sobre Francia al socaire de la situación internacional ha sido probablemente, debido a su contenido, poco tratado hasta la fecha. Analiza el desarrollo de las negociaciones definitivas de los materiales que debían ser entregados por Francia y las contrapartidas españolas, proceso que incluye casos relevantes como el *Retrato de Doña Mariana de Austria* de Velázquez, que fue entregado y hoy figura en las colecciones del Museo del Louvre, pero también las discusiones y regates del gobierno español a ceder piezas emblemáticas como una parte de la tienda de Francisco I capturada en la batalla de Pavía y las banderas tomadas al ejército español por las tropas napoleónicas conservadas en Los Inválidos de París. Un tema sobre el que se aporta documentación, pero del que queda todavía mucho por conocer, como las maniobras llevadas a cabo por los conservadores del Musée de l'Armée para ocultar una parte de dichos trofeos que no fue entregada y que hoy sigue formando parte de las colecciones del centro francés, o la cuestión de los intercambios previos de banderas y estandartes durante la expedición de *Los Cien mil hijos de San Luis*, que puede ampliarse a partir de la documentación conservada en el Archivo del Palacio Real de Madrid.

La quinta parte (p. 337-378) aborda, de manera crítica, los intentos del Gobierno español por recuperar parte del patrimonio historicoartístico y arqueológico sacado de España en el período comprendido entre 1941 y 1944, destacando los apartados referidos al destino del cargamento del yate *Vita* —en este caso, un resumen de datos ya conocidos sin entrar en valoraciones políticas— y a la evacuación de las colecciones del Palacio de Liria como consecuencia del incendio que sufrió. resultado del bombardeo realizado por las tropas franquistas durante los primeros meses de la contienda, una destrucción que se convirtió en su momento en una intencionada controversia política y propagandística al achacarse ambos contendientes su autoría, indicándose el destino de parte de las colecciones que fueron retornadas a sus propietarios al finalizar el conflicto. También se analiza el expolio de los bienes

llevado a cabo contra los políticos republicanos en la Francia no ocupada por el Gobierno español con la ayuda de las autoridades alemanas y la connivencia de las francesas, como la detención y extorsión a Lluís Nicolau d'Olwer para conseguir información relativa al destino de los fondos que la JARE remitía a Francia con la ayuda de la diplomacia mexicana, como ya explicó en su momento Jordi Guixé (2012). La sexta y última parte (p. 379-410) relata el cambio de las autoridades españolas respecto a la protección del patrimonio cuando las tornas de la guerra se habían vuelto en contra de Alemania, reflejo en este campo de la mutación de la política de «no beligerancia» a la de «neutralidad», cuya consecuencia sería el aislamiento del régimen de Franco tras la conferencia de Potsdam. En este apartado se analizan el reconocimiento a José María Sert por su participación en la devolución del Tesoro Artístico en 1939, y la oferta de protección de las colecciones francesas realizada en 1944.

El texto es, por tanto, una muy notable aportación al uso dado a la recuperación del patrimonio historicoartístico y arqueológico durante el primer franquismo. Pero no puede considerarse, como nunca ocurre en Historia, un punto y final, sino un punto y seguido. Quedan por estudiar múltiples aspectos de la protección y el expolio de bienes culturales durante la contienda civil, especialmente la destrucción intencionada de bienes públicos y particulares para obtener recursos económicos; la participación —más allá de las leyendas ampliamente difundidas por los vencedores— de organizaciones políticas, sindicales, gobiernos e incluso tropas aliadas en el saqueo de bienes; la labor pormenorizada de estructuras republicanas como la Caja de Reparaciones, o nacionales como el SDPAN en la localización e incautación de bienes y, especialmente, el destino —la microhistoria— de quienes participaron en los hechos protegiendo los bienes o apropiándose de ellos. También sería muy interesante vincular el discurso realizado de la recuperación del Tesoro Artístico por las autoridades franquistas con la construcción de su propio relato historiográfico de la Historia de España, tarea en la que múltiples investigadores colaboraron por convicción o necesidad. Por último, pero no menos importante, resta la tarea de definir con exactitud las pérdidas culturales derivadas de la guerra: la ausencia de inventarios rigurosos, especialmente por lo que respecta a bienes de titularidad particular o eclesiástica (AAVV, 2017), el modo en que se produjeron múltiples requisas, y también el sistema de devolución del contenido de los grandes depósitos organizados, por ejemplo, en Madrid, Peralada o Figueras, que dificultó las entregas, pasando gran parte de dichos bienes a titularidad estatal, o bien privada, pero sin las debidas garantías respecto a la propiedad. Sin duda, nos encontramos ante un campo de investigación apasionante del que este libro es un excelente punto de partida por las múltiples posibilidades que abre o sugiere.

Bibliografía

AAVV, 2017, *La salvaguarda del patrimoni religiós català durant la Guerra Civil espanyola*, Museu d'Art de Girona, Generalitat de Catalunya, Diputació de Girona, Girona.

COLORADO CASTELLARY, A., 2008, *Éxodo y exilio del arte. La odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil*, Cátedra, Madrid.

- COLORADO CASTELLARY, A. (ed.), 2010, *Arte salvado. 70.º aniversario del salvamento del patrimonio artístico español y de la intervención internacional*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid.
- COLORADO CASTELLARY, A. (ed.), 2010, *Patrimonio, Guerra Civil y posguerra*, Universidad Complutense, Museo Nacional del Prado, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Madrid.
- COLORADO CASTELLARY, A. (ed.), 2018, *Patrimonio, Guerra Civil y posguerra*, Fragua, Madrid.
- ESTRADA CAPMANY, C., 2007, *El Servei del PHAC. La tasca d'Agustí Duran i Sanpere durant la República i la guerra (1931-1939)*, Ploion, Barcelona.
- ESTRADA CAPMANY, C., 2008, *Contra els «hombres de la horda». La depuració franquista dels caps del Patrimoni Històric, Artístic i Científic de la Generalitat republicana*, Ploion, Barcelona.
- GRACIA ALONSO, F. y MUNILLA, G., 2011, *Salvem l'art! La protecció del patrimoni cultural català durant la Guerra Civil*, La Magrana-RBA, Barcelona.
- GRACIA ALONSO, F. y MUNILLA, G., 2013, *El tesoro del «Vita». La protección y el expolio del patrimonio histórico-arqueológico durante la Guerra Civil*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- GUIXÉ COROMINAS, J., 2012, *La República perseguida: exilio y represión en la Francia de Franco, 1937-1951*, Publicacions de la Universitat de València, València.
- MASSÓ CARBALLIDO, J., 2004, *Patrimoni en perill. Notes sobre la salvaguarda dels béns culturals durant la guerra civil i la postguerra (1936-1948)*, Centre de Lectura, Reus.
- NADAL FARRERAS, J., 2016, *Joan Subias Galter (1897-1984). Dues vides i una guerra*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona.
- NADAL FARRERAS, J. y DOMÈNECH CASADEVALL, G., 2015, *Patrimoni i guerra. Girona 1936-1940*, Ajuntament de Girona, Girona.